

El médico –un incansable promotor de las energías limpias, la alimentación saludable o el fin del Cheque en Garantía– cree que Jorge Soria es un visionario y el Norte Grande será la Arabia Saudita del 2050. En esta reveladora entrevista con El Longino, le consultamos sobre su futuro político y él entrega una respuesta donde reafirma su inclinación por los “liderazgos interesantes”.



Isabel Frías
Periodista UC

Jorge Soria Quiroga y Guido Girardi Lavín poseen muchas diferencias biográficas bastante evidentes, pero el fundador del Partido por la Democracia prefiere –fiel a su estilo– poner el acento en un hecho singular: Girardi ve al actual senador de nuestra región como un “adelantado” a su época, una persona que fue capaz de avizorar tempranamente todas las claves del mundo que viviremos en las próximas décadas y dice admirar la perseverancia que nuestro parlamentario ha tenido para instalar –de manera apasionada claro está– un relato premonitorio del desarrollo de los puertos, del intercambio comercial y del corredor bioceánico que unirá toda Sudamérica con el mundo. “Sé y me consta que Jorge Soria tiene y tuvo una visión anticipatoria y seguramente fue sabio antes de su tiempo y nadie lo comprendía antes cuando hablaba de esos temas”, afirma Guido Girardi mientras conversa sin apuro con El Longino, ya sentado en el avión que lo llevará a Rabat (Marruecos, África) para marcar otro hito en la larga lista que posee el Congreso Futuro, una instancia que él mismo impulsó desde la Cámara Alta del poder legislativo chileno y que ahora apoya en el rol de Vicepresidente de la Fundación Encuentros Futuros. En esas tierras frente al mar Mediterráneo y a Europa, este

martes y miércoles se realizó el primer encuentro internacional de la ya famosa iniciativa que invita “a pensar en grande” a la ciudadanía entera y que ha logrado convocar a connotados investigadores, científicos, pensadores y a muchos ganadores de los Premios Nobel en las más variadas ramas y categorías que han llegado hasta las tierras de este Fin del Mundo a abrir mentes y tender puentes incluso con la actividad política.

No debe ser tan terrible la Política, si consideramos que ahora todos quieren entrar a ella y hay candidatos para repartir...

–De partida, nosotros, desde Chile estamos logrando llegar a Marruecos y exportar por primera vez este espacio que es absolutamente innovador a nivel internacional, donde muchas naciones y líderes han puesto su mirada. El próximo año lo haremos con carácter iberoamericano y lo haremos en Madrid en marzo del 2025.

Una de las razones de ese éxito, a mi juicio, es que se trata de una iniciativa que une a la sociedad chilena en un tiempo en que no hay conversación, un momento en que la sociedad está cada vez más polarizada, donde no hay una visión compartida y Congreso Futuro en cambio los une a todos: a la izquierda, a la derecha, al centro, a la academia, a las universidades chilenas, al mundo empresarial y también une a los territorios y a las regiones para construir una

visión común.

La política atraviesa un período de evidente desprestigio.

–Lo que ocurre es que la política lamentablemente no se hace cargo del futuro y sigue dando cuenta y respondiendo en las claves del siglo pasado, de la segunda revolución industrial y hoy está afectada de la inmediatez que es el signo que acompaña a la Era Digital de tal manera que todo el mundo vive en las urgencias del día y el pensamiento y el futuro requieren tiempo, silencio, concentración.

En segundo lugar, la política y en general todas las instituciones tradicionales perdieron la capacidad de pensar porque en el pasado toda la comunidad intelectual, artistas, líderes, todos lideraban en Partidos y por tanto estaban integrados a los gobiernos y a los parlamentos. Pero, a partir del año 2000 ese grupo se alejó de la política y Congreso Futuro lo que hace es unir de nuevo esos mundos y esas capacidades de quienes deciden con quienes aportan el conocimiento a través de las Universidades y los Centros intelectuales.

La gente no necesariamente lo sabe, pero Chile se posiciona de manera bien prodigiosa cuando se mira desde la perspectiva mundial.

–Por supuesto que sí. Eso es así, y aunque seamos un país pequeño y geográficamente lejano, de nosotros depende



si nos situamos en la periferia o en el centro del mundo que es donde podemos estar porque tenemos todo para hablar desde ese lugar.

Aparte del cobre, ¿qué aportamos hoy al planeta según su opinión?

–En Chile hicimos la Ley de Etiquetado de los Alimentos con los conocidos sellos y esta idea generada en el espacio legislativo chileno ahora es un modelo mundial. También hicimos la Ley de Neuro Derechos bajo la inspiración y aporte de Rafael Yuste, uno de los neuro científicos más importantes del mundo actual y el modelo que creamos también se ha convertido en otro modelo de alcance planetario. Chile está en una posición en que no sólo está en condiciones de exportar recursos naturales como el cobre, sino que podemos estar en enfrentando los mayores desafíos como es, por ejemplo, la obesidad o como es la regulación de la Inteligencia Artificial.

¿Y en ese espacio de pensamiento de vanguardia mundial, se ha pensado en el futuro de Tarapacá?

–Sí, se está haciendo bajo el contexto de Projecta Chile, donde se piensa el país al 2050 y que convoca a todas las universidades liderados por uno de los rectores más relevantes que es Emilio Rodríguez, de la Universidad de Tarapacá que encabeza esa iniciativa que convoca a todas las casas de estudios superiores, estatales y privadas. Increíblemente Chile tiene vastas oportunidades; nuestro país está sentado encima de una mina de oro y puede ayudar a salvar el Planeta, pero los chilenos no vemos esos potenciales que pueden convertirnos en un país rico en el 2050.

¿Podemos repasar las riquezas que no estamos viendo, por favor?

–En la era del Cambio Climático, la necesidad de reemplazar los combustibles fósiles y de avanzar a la electromovilidad y la inteligencia artificial es una prioridad y Chile y

Tarapacá tiene el litio y el cobre que son fundamentales para esa tarea, con el plus que nuestro país tiene un rol geopolítico, incluso dentro de la disputa entre China y Estados Unidos por el control del futuro de la humanidad. Súmese a lo anterior que Chile, y qué decir Tarapacá, tiene la potencialidad más alta en energía solar y energía eólica del planeta, desde las cuales se puede generar Hidrógeno Verde que está llamado a sustituir los combustibles fósiles, responsables de la debacle climática. Como si fuera poco, Chile será la memoria del planeta Tierra con los Data Centers instalados en nuestro territorio por este potencial gigantesco de energía y recursos, junto a tener el mar más productivo de todos gracias a la corriente de Humboldt bajo un escenario en que vamos a cultivar el mar porque los océanos serán la fuente alimenticia y proteica del futuro.

En otras palabras, el Norte, desde Atacama hasta Tarapacá, será el centro del futuro del mundo y la región de ustedes puede convertirse en la Arabia Saudita de las décadas que vienen. Necesitamos una mejor política, que discuta sobre estos temas prioritarios de desarrollo futuro. Pero, si seguimos comentando de Monsalve o los bailes de Cathy Barriga estamos perdidos...

Tenemos que discutir también si la robótica y la inteligencia artificial van a reemplazar a los humanos y qué trabajos tendremos a futuro.

–Por cierto que sí, porque la inteligencia artificial ya puede reemplazar al humano y tal vez debemos tomar la decisión de no entregar a esa IA todas las competencias creativas y emocionales a una máquina. La Ley de Neuro Derechos va en esa línea, de preservar lo que consideramos humano y desde ya agregar a los retos aquellos que nos imponen la nanotecnología, la división genética y la computación cuántica.

¿Pueden instalarse estas definiciones en las parlamentarias del 2025?

–Hay que instalar esa conversación en todos los espacios posibles y cuando me consultan en qué estoy yo hoy día, les contesto: en Congreso Futuro y Projecta Chile.

Pero, ¿está mirando una posible candidatura acá y articular esas apuestas con el poder legislativo tal vez?

–No tengo ni tiempo ni posibilidades de pensar en otra cosa que lo que señalo. Reconozco que en Tarapacá tengo cercanía, afecto, cariño, lealtad y admiración por Jorge Soria a quien conozco desde los años 80 cuando yo era parte de la juventud socialista y me tocaba viajar a Iquique a organizar la juventud en la clandestinidad. También tengo una excelente relación con el gobernador José Miguel Carvajal y considero que Tarapacá tiene liderazgos muy interesantes.

¿No tiene proyectado integrarse a ese equipo local?

–Por el momento estoy concentrado en los Congresos Futuro de enero, de marzo, en Projecta Chile y no tengo otras prioridades que no sean esas.

Sabemos que el electorado de Cerro Navia, Quinta Normal, Pudahuel extrañan su presencia semanal, delantal blanco incluido, en los Hospitales de esa circunscripción porque atraviesan situaciones complejas, al igual que el



de Iquique y otros establecimientos públicos.

–Sí, lamentablemente es así. Nunca me gustó ni fui un parlamentario tipo chalet, sino que lo mío era estar en terreno, mantener contacto con la realidad, porque solo así se puede colaborar y ser parte de la solución de los problemas que afectan a la gente.

Hablemos de las decisiones que vienen después del encuentro Iberoamericano, ¿le parece?

–Me parece. Volvamos a hablar en marzo. E invite a sus lectores a participar telemáticamente del 13 al 18 de enero en www.congresofuturo.cl y presencialmente el día 15 en esa región porque será de tremendo

